

PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS

A LES CHURRES

Amores churri - burrománticos

PETRONILA

A Valencia vino una churra d' esas que tienen unas ancas más poderosas que un rosín fransés, unos delanteros que paresen cuiros d' olio, muy a propósito pa ballar la rumba, y unas caderas como dos talecas de alchépsos. Una churra d' esas que se tiran un pet y se quitan una calsa.

Se llamaba Petronila y prosedía d' un pueblo de la provincia de Castellón, próximo a la de Teruel.

Coando aplegó a Valencia, se buscó colocasión y lin ofresieron una de ama de cría; pero, ¿cómo anaba a criar ella si no había de qué?

Entonses desidió buscarse un novio y se foé a la plasa del Mercao.

CARALAMPIO

Allí vió a un paisano suyo que se llamaba Caralampio y estaba sirviendo en artillería. Se vieron, se reconocieron, s' apropiaron y se pegaron tal espenta d' alegría que por poco van a parar; el uno, a la Bolsería, y l' otro, a la plasa de Blasco Ibáñez.

Se digueron cuatro burradas y ascomensaron a parlar de cosas andeferentes, danda que poco a poco, anaron entendiéndose y se hisieron novios el uno del otro y mutuamente entre sí.

L' ANSENUASIÓN

El primer paso estaba donao; ara sólo faltaba que Caralampio se desidiera y llegara a consumir el hecho por el coal tenía que asender ella a la categoría d' ama de cría.

Y li parlaba de los ballitos de porche dels que había oído parlar; y de los palleres de la huerta de los que tantas gorrinadas se coentan, y de otras cosas que l' artillero desconosía y de las que ella estaba enterada como si en toda la vida no hubiera visto otra cosa.

Y asina, poco a poco, se foé anseñando al artillero danda que al último éste cayó como una inosiente colegiala.

CONSUMATUM EST

El hecho foé en una casa d' esas que pomposamente llaman de dormir, y yo

creo que son en las que manco se doerme.

L' artillero estaba ancantao de la vida. Ella, en su afán de tener colocasión, no tuvo veruensa de nada y ascomensó a sacar al aire libre cosas que posieron al artillero sobre las armas.

TRAQUEROS:

En América hiá uns millars de valensiáns que, llunt d' esta benchida terra, iñoren la sombra d' El Micalet, la maravillosa verdor de nos tres hortos, els estampits de la traca, l' alegre redoblar del tabalet y tot lo que de castís y festerio té Valencia. La trista nostalgia d' aquell grapat de patriotes es alegrement interumpida per la presència de nostre semanari, cuant de tart en tart aplega.

La Traca en América té un valor inestimable, no per lo qu' en si val, sino, porque está escrita en la lengua que aquells bons valensiáns deprengueren del pit de la mare, per que 'ls recorda una patria volguda, un pasat felis, una choventut riallera, unes costums íntimamet víxudes y sentides.

Com tots els correus de América mos porten cartes fentmos numerosos demandes d' eixemplars, ham desidit nomenar un redactor d' esta casa pera que visite aquellos repúbliques y unixca els llasos espirituales entre 'ls valensiáns ausents y els que tenim la dicha de viure en esta terra.

El día 16, en el trasatlántic Balmes, eixirá pera l' América del Sur, el entusiasta y consequent traquero

Mariano Ballester Pastor

que montará una delegasió de La Traca, en Buenos Aires y establirá una red de correusals per totes les repúbliques americanes, ahon hiachen valensiáns.

El próxim número anirá dedicat

Als valensiáns ausents

Constará de 20 páchines en paper satinat blanc, cubertes de couché, tiradas a varies tintes y profusió de grabats.

Tindrà la presentasió de una gran revista, y sols valdrá 15 sentims.

Pero al llegar el momento de descubrir la plasa que s' había de atacar, salió d' allí una brafada que por poco asfixia al pobre Caralampio; pero éste, despresando los gases asfixiantes, atacó de frente y...

¡Como si hubieran degollao un borrego!

NI NA, NI NA

Pasó el tiempo, y coando ella estaba creida en que pronto tendría lo que se necesitaba pa ser ama de cría, s' ancoenuró en que aquel mes no cambió de fas la luna y que, como todos los meses, vino a visitarla la tía.

Total: que no tuvo denguna falta; esto es, que estaba completa... ¡Vaya!, ya m' antenderá el curioso lector.

Total, que ¡ni ná, ni ná!

OTROS CORTAN

Petronila rompió sus relaciones con Caralampio y s' antidió con uno de caballería.

Pero éste, como el otro, tampoco la puso en condiciones.

Se buscó uno d' infantería.

¡Idem de liensol!

Siguió un guaría sivil.

Y un carabinero; y uno de la polisia; y un monosipal en porrita y todo.

Pero éstos, como los otros, no li llenaron el buche.

¡La tía venía a vesitarla todos los meses!

Entonses desidió dejarse a los d' uniforme y tirarse al paisanaje, pero también esto li donó un resultado negativo.

Y se foé, desesperada ya, en busca d' un médico.

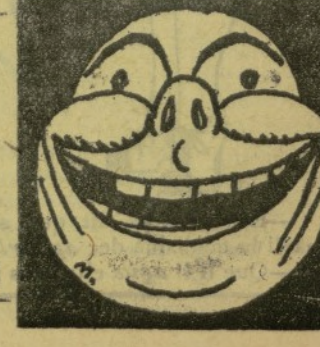
¡IMPOSIBLE!

El coal la reconosió después de tomar las debidas precauciones.

Y así que la hubo reconosido, li dijo que se metiera a otra cosa, que lo que 's pa ama de cría no aprofitaba.

¡Era marimacho!

Petronila se pegó un tiro.





—Estás molt fresqueta, Maria.
—Al contrari, Pepet, al contrari.

CONFERENCIA EN L' INFERN

—¿Quién llama?
—¿Quién ha de llamar? El demonio que, como de costumbre, viene a conferenciar con el gran Coyote.
—Pos tórnate a casa, que Coyote no está pa conferencias.
—¿Qué li ha de pasar? Que quiso vender el voto por cinco duros...
—¿Y li arrearon un palo?
—No; pero se gastó la pastora en vino tinto y encara no li s' ha pasao la borrachera.
—¿Qué bruto! ¿Y cómo han resultado las elecciones?
—Pos como todas; unos han salido trufantes y otros derrotos.
—Si no dices otra...
—Pero entre todos los derrotos solo uno ha quedado en mala postura.
—¿Cuál?
—Thous Orts, que s' ha quedado con la T del primer apellido ponida en el segundo.
—¿Pobre chico!
—Otro de los derrotos ha sido Guillem Engo.
—¿Hombre, lo siento.
—Lo creo. Pero ell lo sentirá más. Quien está que bufa es Castelar Chico.
—¿S'í?
—Como que ha salido consejal uno que li dona más pena que una brosa en l' ojo.
—Pos eso li faltaba.

—Bastante pelma ha sido él; ara que aguante la tabarra de los otros.
—Bueno, y hablando de otra cosa. ¿Es veritat que el maestro Ayllón tiene mal quenio?
—¡Muy malo! Un día li arrearon una bofetada por eso, por el quenio tan ferós que tiene.
—¿Meterá miedo, no?
—¡Uff! ¡Ya lo creo! Por eso nosotros no se volemos ficar con él.
—¡Ah! Pos entonces parlemos de otra cosa. ¿Qué hay de Marruecos?
—Vale más que callemos, porque mos cuertarian la cononcasión.
—¿Y de sistensias?
—Pos sigue todo igual. No hay más diferencia que ara los comerciantes se hacen la guerra a vore quién vicade las cosas más caras.
—¿Más caras? ¡Eso es propio del Carnaval!
—Mira, demonio, no hagas chistes malos que yo no soy Coyote.
—Es veritat. Pero a todo esto estamos charrando y encara no m' has dicho quién eres tú.
—Pedao d' alcornoque! ¿Y no has comprendido por la elegancia de mi desir que soy don Serafin Sebollino Chorrissples?
—¿Cómo has quedado en las elecciones?
—Derrotat! Resemos un padre nuestro...
—Che, chel Resa tú. ¡Abur!
—Tírrrrrr!
—Pos eso li faltaba.

MANOL DE CUENTOS

¡L' enseñansal! Un estudiant se feu una churra pa pasar el rato.
Y la churra, en aixó de que el seu novio era estudiant, se feu tan bachillera que aplega a ferse odiosa a les seues amigues y paisanes.
Les cuals, per burlarse d' ella, li dién que su novio le enseñaba el derecho.
A lo que respondia la churra:
—Me lo enseña y procura introducirme para que esté bien instruida, ¿y qué hay?
—No res, dona—li contestó una—; ¡que tinges una hora ben curtetat!



En la plataforma En la plataforma de la forma de un tranvía anaba una churra que si els cuartos traseros eran promotorios, els delanteros pareixien les piràmides d' Egipto.
¡Caballers, quin... d' aixó y quin... d' alló!
Si lo demás era per l' estil, había pa morir tiste en cuatro dies.
Raere d' ella había un señoret que por momentos anaba posante más roig que una mangrana.
No poguent resistir la tentasí, escomensá a piropochar a la churra:
—Es usted la más hermosa de las mujeres.
—(La churra, mut.)
—Vale usted más pesetas que el Perú.
—(La churra, sinse óbrir el pico.)
—Por usted soy yo capaz de volver el mundo al revés.
—(La churra, no puila.)
—Por usted me siento con alma para todo lo que me mande, sea lo que sea.
—(La churra, impasible.)
—Por usted estoy decidido...
Así el señoret li feu una escolteta a la churra, y entonces ella, rápida con el pensamiento, tiró del cordó del timbre y li digué al conductor:
—Pare usted, buen hombre, que el señoret se quiere bajar.

En el sine Hiá un cuiner en Valencia es més desahogot que un mal pagador.
En dirlos a vostés que sempre que pot va al sine, más que a vore les películas, per vore si cau faena, com diu ell, está dit tot.
Una nit se sentá chunt a una ama

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

de cria que portaba una criatura dormint. Cuant més atencs estabes tots al desarrollo del drama que s' estaba proyectando sobre el lens, se despertó el monicót y escomensó a plorar en eixe plor impertinent y chilló dels mamónets.
Y escomensan les protesies del públic:
—¿Que calle, que no hu veig!
—¿Que li posen un bost!—berrecha l' atre.
—La esguerra!—dijú d' més allá.
A lo que va contestar el cuiner:
—¿Ara no pot, que la té llogat!



Oh, la realitat : —Mira, chica (digué el s' hora de diñar me veus vindre en coche y rodechate de curiosos, y a pots trencar tot lo que hiá en casa; es señal de que me ha caigut la sort grossa.
La sená Cherónima, la seua dona, cumplí les órdenes filientat. A les dotze ya estaba al balcó esperant l' aplega de Gaspario.
Molt prop de la una y micha, va vore en lo carrer un tumulto de chent que rodechaba un coche. ¡Oh, qué alegría! ¡El seu Gaspario anaba dins!
¡No cabía dubie; li había caigut la sort grossa!
Se ficó en la habitasí y escomensó a trencar vajilla, espills, cahires, tot lo que trobaba a ma.
Pero la realitat de la vida, que té bromes molt pesaes, li feu sufrir una terrible descaisí: El seu marit no venia en coche porque li habia eixit la grossa, sino porque tingué la desgrasia de esbarar en una corfa de meló y trencarse una cama.

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

Una colocasió La ruina de Pascasio.
Acabá en una fortuna!
Els amics comentaban les trapisandas que 'l pobre señor había pasat, els molts dinés en que s' había vist, y ara, per el malait choc, a morir, si a ma be, a un hospital.
—Pascasio—digué u dels amics— té una bona colocasió.
—¿Cóm!
—Sí; está al front d' un banc.
—¿Y cómo, tenint eixe visi, li confien un càrrec de tal naturaleza?
—No hiá cuidao. Está colocat front a un banc... ¡venen tacons de goma pa les sabates!

ACA - DEMIA

SEGUNDA SESION
¿CÓMO SE HACE UN CHISTE?
¡Ah, queridos desipulos! El chiste es como un florcon en salva seya la parte, que sale espontáneamente, se madura con empaques, y al final revienta en explosión de risas. También los hay que hacen llorar.
Los chistes, como los pases de muleta, se dividen en varias categorías: naturales, de pecho y de molinete.
Son naturales, los que salen sin rebuscamientos ni artificios, como por ejemplo:
Don Leoncio.—El mundo está perdido.
Nicomedes.—Es propio de la estación.
Don Leoncio.—¿Por qué?
Nicomedes.—Porque 'n la estación es donde se pierden los mundos.
Y el público, después d' un chiste d' esta naturaleza, se desabrochará los botones de la braguita para reír libremente, y si no se rie, peyorará él.
Otro ejemplo:
Imaginémonos a Tragabombas y Furdaditas sentados en un banquito del Parterre, hablando de política:
—Leye El Socialista (dise Tragabombas); es un periódico que enardeciese los ánimos. El Socialista es el que más calienta.
—Desen gñate (contesta Furdaditas), el que más calienta es El Sol.
—¿Verdad que 'l chiste se las trae? Güeno, pues, aún se le puede buscar una segunda parte, y es que retruque Tragabombas:
—¿Sabes que ese chiste d' El Sol tiene sombra?
Al aplegar aquí, el público no tiene más remedio que sueltar la risa o buscar a l' autor para pegarle dos mainonadas.
Otro ejemplo:
Un cura que li llaman de apellido Diestro, se derique a casa del canónigo La Barrera, cuando le sale al encuentro un hombre muy desastroso queriéndole besar la mano:
—¿Qué ostet (dirá el cura). Ya osted muy susio. ¿Qué ofisio tiene?—
—¡Jabonero.
Y ante la presensia del jabonero, se acordará el capote y se irá en busca de la barrera.
Esto, arreglándolo de un modo asacido, es una caricajada general y un éxito de prensa, sobre todo de El Motín y La TRACA.
Otro ejemplo:
Gasparin dise en tono ingenuo a un amigo de su novia:
—Mi padre se desfrásó l' año pasado de toro.
—¿Y quién le puso los coernos?
—Mi madre.
Para que 'l chiste resulte más comprensible, el cornetín de la orquesta deberá sonar como soena en las corridas de toros: ¡tatiití tatiití! y la trompa imitará el mugido de un berrendo. Si en el trayto no hay orquesta, deberá mugir el marido de la primera actriz.
Otro ejemplo:
Serafin el estudiant saldrá con los libros bajo el brazo y las manos en los bolsillos. Después de mirar a todas partes, se deriquirá al espectador que tenga más cerca y le dirá:
—¡Seré desgrasiao! M' examino esta mañana de física, y me dan calabaza; li demano relaciones a Pepita y me da calabaza. ¡Seré melón!
Y si el autor insiste un poco más con la Pepita y el melón, podrá sacar su media docena de chistes que el público premiará con otras tantas drapadas de simpatía.
Otro ejemplo:
—Oye Juanito: ¿Por qué cuando bailas conmigo no te pegas tanto como cuando bailas con otras?
—Porque llevas el vestido corto, Analecta.
—¿Y qué tiene que ver eso?
—¡Ya lo creo que sí! Trae mañana el vestido de cola y verás si me pego. Después d' este chiste, el público dirá a coro: ¡Pillín!, y el artista saludará quitándose los casinetes.
Y hecha l' aplicasíon de cómo se hacen los chistes naturales, pase-mos a los

DE PECHO
Se disen de pecho, porque se necesita mucho pecho para escribirlos o decirlos.
Véase la clase:
—Don Cosme es una bellísima persona.
—Fruu.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras no tenemos más remedio que desir que es artículo de Fe.
Y no es eso lo peor: Agora se ha comprado dos automóviles. Esto parecete que no tenga importancia, ¿verdad? Poes si que la tiene. Eso de que a diario salgas de casa y veas los autos de Fe, no es propio del siglo XX.

DE MOLINETE
Chistes de molinete son aquellos en los que 'l autor necesita que 'l persona que esté durante tres actos haciendo el farfallito o simulando una cojera para al final hacer un chiste. Estos se llaman también chistes de tirabuzón.
Por ejemplo:
¿Qué pasaría si don Perfecto Pi se casara con doña Merensiana Jorro y tovieran un hijo a quien li pusieran de nombre igual que al autor de sus días?
Poes pasaría que nadie querría nomenar a ese chico, porque, vamos a ver: ¿Quién anaba a ponerse en boca un Perfecto Pi Jorro? He aquí el chiste.
Los nombres de los personajes de la obra son muy esenciales para la elaboración del chiste que luego califican de arbitrario los anevchosos.
Yo os sé decir que 'n la vida real conoigo un caballero, por más señas periodista, que li llaman de apellido Fe, y se ha casao con una señora que li llaman Caridad, y para postres tiene una cosinera que responde por Esperanza. Total, que 'n su casa están las tres virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad.
¿Y qué diremos cuando ese periodista escribe un artículo? Poes aun-que esté plagado de mentiras



—He así una churra que está desacolá. El chaval que vullga colocarla, no més té que ferli proposicions.

LA TRACA

(Servicio especial de LA TRACA)

Hemos trunfao

Hemos trunfao en toda la raya. No ha salido conegat ni un republicanol. Esto mos llena de satisfacción a mí y a La Sierva, y si es a Maura no cale desirlo. ¡Y encara hay quien dise que esto se val! Eso lo oigo desir dende que era chiquito, chicutito de mameja. No, no; esto no se va. ¡Esto está en casa! A no ser que don Melquiades arme la revolución... Y Lerroux... ¡Apchil! M' he costipao.

KAKAU

La conferencia de Pizarra

Por lo que haurán visto de la conferencia de Pizarra, s' haurán percatao que yo, Berenguer y La Sierva estamos perfeitamente de acuerdo. En cambio Cambó descute los millones que se nesecitan pa seguir la guerra. Bueno, perderá el tiempo. ¡Con el quenio que tiene don Cuan!

KAKAU

Dise Maura

Un preyolista li ha preguntao a Maura que por qué ha sido eso de celebrar la conferencia en Pizarra. —¡Hombre!— ha dicho el presidente—; la cosa es clara: s' anaba a tratar la cuestión de Marruecos; en Marruecos hay Tizza. ¡Pues qué mejor que una Pizarra pa eso!

KAKAU

Papa habemus

Ya ha sido elegido Papa. Su elección ha coincido con la de conse-gales. ¿Quina señal será esa? El nuevo Papa ha adoptao el nombre de Pío XI. En su conasecoensia ya no digo mi pío.

KAKAU

Temblo de tierra

En el destrito 38 se ha sentido esta mañana a las tres un temblor de tierra que ha ponido en alarma a todos los vesinos. Ha habido trepitaciones y roturas de cristales y los relonjes se han parao. Los fumerales s' han bamboleao lo mismo que 'l campanario de la iglesia, haciendo sonar las campanas. Averiguadas las causas, se ha sabido que todo obedese a un estornudo del alcalde de barrio. Por bruto ha sido destitoido.

KAKAU

Inyecsió Gonocure

Cuant un malalt de blenorragia (purgas- sions) hacha probat tots els remeis y s' encon- tre desesperat per que no trove alivio, deu re- currir a la Inyecsió GONOCURE que obra verdaers prodichis. Cada ú que ho proba, es después un infati- gable propagandiste de la Inyecsió GONO- CURE. De venta en totes les farmasies.

CARTERA 28 SEMANAL

DICIEMBRE 28 LUNES SANTOS INOCENTES

Disapte.—Cabota se prepara pera les elec- sions.—Els de Pensat y Fet se menechen més que la Chelito ballant la rumba; tot pa fer el ridícul.

Dumenche.—Dia d' eleccions.—Los muer- tos se filtran por las paredes dels colechs elec- torals.—Cabota va carregat en el fichero.

Dilluns.—Cabota es preclamat campeó del FRACAS.—El Suecano regresa de Madrit en billet de gos.

Dimats.—En el teatro Rusafa anunsien el ensayo cheneral de Andana-Grup.—Cabota se prepara pera un atre fracás.

Dimercres.—En Rusafa patechen Andana- Grup.—Cabota fracasa estrepitosament.

Dichous.—La prensa en cheneral confesa el fracás de Cabota.—Andana-Grup no du- rarà molts dies en el cartell del teatro Rusafa.

Dieendres.—Ya fa temps que no se ocu- pen de Cabota.

Francisco Hurtado Bosch (a) "Guillermo"

Candidato humorístico del Puerto

Quisiéramos tener la verborrea de Demós- tenes, la elocuencia de Adolfo Beltrán y la melosa paraula de Miralles Labella, para ex- presar la descagarrante sensación que en

Hurtado Bosch (a) Guillermo, sueño una gñe- vasió que s' oiria en Palma de Mallorca.

¡Qué frases más soblimadas, qué consep- tos más rotundos, qué afirmaciones más va- lientes! Oyendo a Guillermo mos hasíamos la alusión d' estar ascuelando un gramófono con un disco de Titta Rufo.

Al final se l' ampuertaron en hombros a casa, y hobió vítores, palmas y volteyo d' as- quellotes.

Dimpués contenuó la propaganda letoral a l' americana: un carrito de mano tiro por un burro, y el candidato, con un paraguas abier- to y rodeyao d' eletores, tirando sofamas. ¡Ah, si hoberia tiroo dinero! A estas horas es- taría en l' Ajuntamiento.

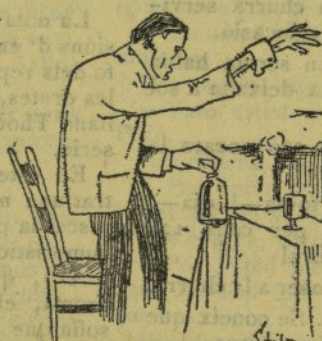
Uno de los proyectos que se traía era cons- troir un monumental paraigües que cobriera todo el Cabañal, para que coando ploguerra cayera l' agua a la mar.

¿Qué tal?

¡Que aprendan, que aprendan los candidatos de aquí!

El candidato s' an- coentra en lo catre del dolor vitima de una de- rrotitis aguda.

Quisá a las horas pre- sentes s' esté sielebran- do l' antiierro que le pre- para el casino Escalante, y de cuyo acto haremos en lo número prógimo una brillante anforma-sión.



—Sempre va carregat en la pipa.
—Sí; la meua dóna me fica la pipa en la boca y yo me la fume.

gañarem en les quatre primeras cosas; en la última, si; el libre que creiem roín, ha resul- tat pichor.

Imachínense les paraules més incoherents, les frases més absurdas y els termes més grose- ros, adovats en una gracia chavacana y ridícu- la y encara no se farán cárrec de la realitat.

Sonaren ovaciones para els pintors, atre- sistes, etc., y al amparo d' estes manifesta- sions del públic, ixqué a saludar el autor del libre que resibí més de un síseo.

La empresa de Rusafa, tan egoísta y taca- ña pera els prinsipiants, tirá el resto. Com hián molts dinés gastats en l' obra, tratará de defendrela; pero s' estrellará; Granero-Club es, de tota la serie de astracanaes roíns, la pichor.

¡CHURRIQUIA!

Si te inviten a los porches, sin reparo alguno, acepta, si es que 'l chaval que te invita gasta gomas de LA INGLESA.

San Visent, 164.—Valencia.

OYE, CHURRA

Debes decir a tu novio que no te s' arrime a tú si no gasta pa fumar el papel marca BAMBÚ.

De venta: en estancias, kioscos y botiguetes.

A CABOTA

Han pasai les eleccions, t' han derro- tat que s' lo que s' trataba de demostrar y fem punt final en nostra campaña.

No volem emporcar nostres columnes parlant de un tipo tan repugnant com tú. Valencia ya et coneix.

La Editorial Carceller

que entre atres importants publicacion edita

La Traca, Nostre Teatro y El Fallero

está preparant un pistonut semanari taurino que armará gran rebombori entre 'ls afisionats a la festa.—Se titulará

El Clarín

anirá editat en paper blanc de primera, a dos- tines y profusió de grabats.

La pluma dels millors crítics taurinos ava- lora ses páchines. Els «asos» del obchetu ri- valisarán fent instantáneos, y els dibuixants Ricardo Marín, Ruano Llopis y Roberto Do- mingo, mos obsequiarán en sons apunts inimi- tables.

¡Una tontería de semanari será

El Clarín!

Editorial Carceller—Unión Ferroviaria, 3—Valencia

DE TELO ADINS

Una astracaná més

Maximiliano Thous s' ha erichit en cantor de les glories de Granero. ¡Pobre Manolo! Cuant vérem anunsia en los cartels l' as- tracaná Granero-Club, orichinal del tempo- rero valensianiste y etern aspirant a conse- chal Maximiliano Thous, se mos vingú a flor de llavis la mateixa frase que pronunsiem sem- pre que dit autor estrena un obra: «No pot ser».

Maximiliano Thous «no pot ser» autor dramátic, no ho ha segut may ni ho será. Ma- ximiliano es un home inquiet, vivaracho, que cuant triunfa, triunfa per el seu maquiavelis- me, no per el seu talent.

Y el seu maquiavelisme consistix en ro- decharse de aquells elements que per el seu valor natural poden proporcionar un éxit; com son la partitura d' un mestre Serrano, la co- laborasió d' un libretiste de talent, el despil- farro d' una empresa, etc., etc.

Cuant falta uno d' estos elements, com en ell no hiá consistensia de autor, l' obra s' en ve a baix.

Examineu la labor de Thous y voreu com els seus éxits foren en la época en que fea les

obres en Elies Cerdá, y Serrano els posaba música. Cuant a Máxim li faltá la colaborasió d' Elies y la partitura del mestre, ya no feu res que valguera dos quínssets. Sempre que ha fet un libre «el asoles», ha fracasat el libre. Ahí está El carro del Sol, una de les partitu- res més inspiraes del mestre, y, sin embargo, no se fa per culpa del libre que ha segut pa- techat en totes bandes. De La Embajada Es- pañola, no parlem. Es de Thous «asoles», y en asó está dit tot.

L' últim triunfo el tingué en Casajuana, y Casajuana tampoc vol colaborar en Thous perque asoles se defén millor.

Máxim, fa quinze anys, estrenaba en els millors teatros de Madrit, acompañat dels més ilustres músics: Serrano, Vives, Lleó, etc. Si ell habera valgut no més un poquet, a estes hores estaria colocat entre els autores de pri- mer fila. Sin embargo, hui, no pot estrenar més que en el barracó del Aprata el cáguen y Rusafa, modestament acompañat del mestre Asensi.

En estos antededs, ¡tenim motiu pera dir «no pot ser» sempre que veem anunsiat un estreno del temporero valensianiste y etern aspirant a consechal Maximiliano Thous?

Cuant entrarem en el teatro, ya sabiem lo que anabem a vore: una colecsió de traches vistosos, artísticos decorats, lujós atrás, una música discreta y un libre roín. No mos en-

CALZADO
EL MEJOR
LAURIA, 3—VALENCIA

CALZADO
EL MEJOR
LAURIA, 3—VALENCIA

CALZADO
EL MEJOR
LAURIA, 3—VALENCIA